

El volcán Eyjafjallajökull, un aviso de la naturaleza

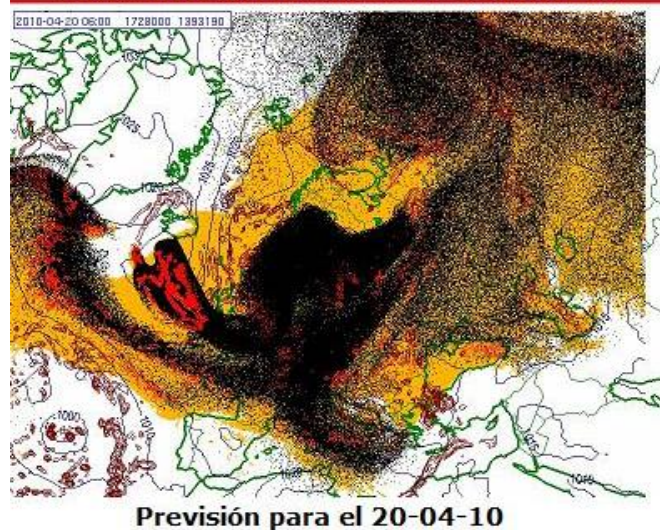
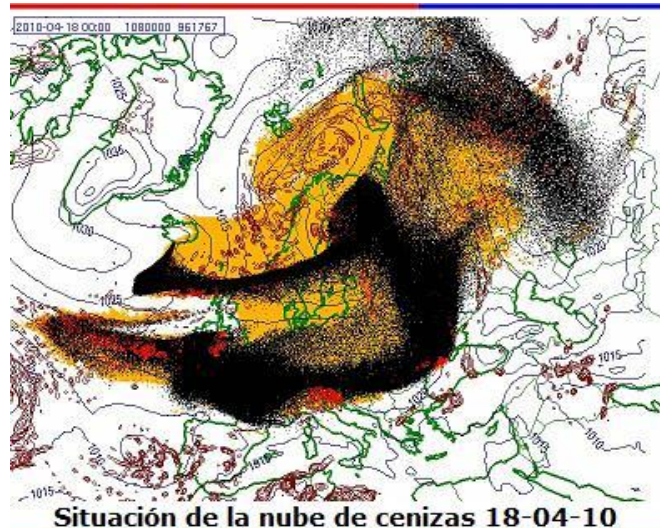
Hoy, 18 de mayo de 2010, la mayor parte de los países europeos tienen su espacio aéreo cerrado (en todo o en parte). Pasajeros y mercancías sufren una impotente espera, pendientes de que la naturaleza nos otorgue una tregua y se puedan reiniciar las operaciones de transporte aéreo.

Nuestro orgullo tecnológico ha sufrido un duro golpe, pero totalmente previsible. Y eso puede asombrar a más de uno, convencidos, la mayoría, de que nuestra capacidad técnica nos asegura el funcionamiento imperturbable de nuestra sociedad más allá de pequeños desajustes de fácil regularización.

Este sentimiento de seguridad es consecuencia del desconocimiento de cataclismos ya acaecidos y reflejados por la historia, pero deliberadamente ignorados, no ya por el gran público, si no por los más altos responsables de esta sociedad.

La Tierra es una estructura viva y la actividad geológica es permanente. Muchas personas tienen la impresión de que actualmente hay un incremento de la misma. En realidad es una falsa apreciación que viene determinada por varios factores.

El primero es la enorme facilidad con que la información viaja de uno a otro confín. Lo que se denomina "aldea global", resultado de las actuales capacidades de comunicación, ha hecho que cualquier suceso acaecido en el más remoto rincón del mundo sea del conocimiento público y mundial en muy escaso tiempo. Por tanto cualquier desastre natural se convierte en portada de los medios de comunicación en cuestión de horas.



Ello hace que la percepción de los acontecimientos sea mucho más intensa de lo que ha podido ser nunca, en toda la historia de la humanidad. Es más, si retrocedemos en el tiempo, cuanto más lo hagamos, más limitada será la información susceptible de ser recibida por un grupo social concreto. Nuestros anales contemplan grandes desastres naturales acontecidos en tiempos históricos, pero es indiscutible que se han producido otros de los que nadie ha dejado registro alguno, por haber sucedido en lugares remotos.

Por otra parte, otro elemento a tener en cuenta es el incremento de la población mundial a lo largo de la historia. En 1800 esta no llegaba a los 1000 millones de habitantes, en 1900 era algo más de 1600 millones. Hoy superamos los 6700 millones. Ello tiene una clara incidencia ya que las probabilidades de que se produzca un desastre en un lugar habitado, y por tanto nos afecte directamente, son cada vez mayores.

Todo ello induce a tener la sensación que hoy son más frecuentes estos desastres naturales, aunque en realidad se hayan producido siempre, y en muchas ocasiones alcanzando una gravedad que no podemos ni imaginar.

En el caso concreto del volcán Eyjafjallajökull, hoy centro de la atención mundial, tenemos constancia de tres erupciones anteriores, en el año 920, en el 1612 y en el 1821. En este último caso mantuvo su actividad durante dos años (1821-1823). Y lo peor es que en cada una de esas tres ocasiones, su erupción fue la predecesora de la erupción de otro volcán de la misma cadena, el vecino Katla, mucho mayor y poderoso.

Este último, con un cráter de 10 Km. de diámetro, ha entrado en erupción 16 veces desde el año 930, con un promedio de una erupción cada 40-80 años. La última en 1918. En esta ocasión los lahares (flujos de barro) que desencadenó la erupción ampliaron la línea de la costa en 5 Km., cubriendo una superficie de 125 Km²

Este mismo volcán, en 1755 provocó riadas, por fusión del glaciar, que se han calculado del orden de entre 200.000 y 400.000 m³ por segundo. Como referencia, el caudal medio sumado de los ríos Amazonas, Misisipi, Nilo y Yangtze se sitúa sobre los 270.000 m³ por segundo. Pero los antecedentes del mismo son aun peores, ya que en 1159 aC. la explosión fue tan poderosa que provocó un tsunami que asoló las costas atlánticas escocesas y, a consecuencia de las cenizas lanzadas, dio lugar a una disminución de las temperaturas medias durante los 18 a 20 años siguientes, según las observaciones realizadas en el estudio de los anillos de los árboles (dendrocronología).

Ambos volcanes forman parte de una cadena que incluye asimismo la Eldgjá ("Fisura de fuego"), y que da nombre a todo el sistema, y al Laki. Este último es el responsable de un descenso de la temperatura media del orden de 1 a 2 grados y la extensión por toda Europa de una neblina sulfúrica que ocasionó el incremento de la mortalidad, especialmente de la población rural, en un nivel de dos a tres veces la normal.

Pero no solo Islandia puede ser origen de tales desastres. En 1816, conocido como "el año sin verano", se sufrió una reducción de la temperatura media mensual del mes de julio en París de 3 grados, nevadas en junio y julio en distintas partes de Norteamérica y Europa, y el consiguiente descalabro de la agricultura, que provocó una de las más importantes hambrunas de las que se tiene constancia. Todo consecuencia de la explosión del Tambora en 1815, en la isla de Sumbawa en Indonesia, con una de las explosiones más poderosas de las constatadas históricamente. Fue de tal magnitud que en Francia, a una distancia media de 11.500 Km., se depositó un centímetro de cenizas, y el ruido de la misma se escuchó a 4.800 Km.

Como se puede comprobar, los episodios catastróficos no son algo excepcional, si no todo lo contrario. El hecho de que el ritmo geológico sea mucho más lento que el de la vida humana puede inducirnos a creer que el gran vulcanismo ha cesado. Nada más lejos de la realidad. Por ello sería lógico que condicionáramos la evolución de nuestra tecnología y nuestra actividad en previsión de lo que más pronto o más tarde nos expondrá a situaciones límite. Aunque quizás eso sea pedir mucho a una sociedad que prefiere el beneficio rápido y fácil a la preparación compleja y costosa frente a los desastres naturales.

La situación de crisis que hoy vivimos es la más simple y de baja intensidad de los todos los escenarios posibles y probables. Y nos ha cogido "en pelotas". ¿Qué pasaría si se complicara? ¿Qué pasará cuando se de un nuevo Tambora? No quiero ni imaginármelo.